

---

# DIOS NOS DA LA RECETA PARA SER FELICES

---



*Niño detrás de un alambrado de refugiados*

Dios nos crea para hacernos compartir Su Vida, Su Felicidad. Lo vimos en la lección anterior.

Y, sin embargo, ¡vemos a tantos seres humanos que sufren! Niños como nosotros, grandes, ancianos, que no son felices... ¡Enfermedades, pobreza, gente sin trabajo, chicos juntando a la noche car-



*Cartoneros*

tones por la calle...! La televisión y los diarios nos muestran que todos los días hay asaltos, crímenes, personas que hacen daño a otras personas...

¡Y en el mundo! ¡Tantos que, por no tener qué comer, se mueren de hambre! Atentados, robos, injusticias, guerras ... ¡Hombres que hieren y matan a otros hombres!

Las sociedades han de tener soldados y policías, para protegerse de los enemigos, de la gente mala que usa de la violencia para hacernos daño. ¿Por qué hemos de defendernos, y son necesarias las cárceles, las multas, los castigos? ¿Por qué pasan



*Guerrilla*

tantas cosas feas? Y no hay que ir tan lejos ¿acaso en nuestra propia familia, a veces, papá o mamá no están tristes o enojados? Nosotros mismos ¡tantas veces nos portamos mal! y nuestros padres, aunque no quieran, tienen que ponernos en penitencia. ¿No conocemos a perso-



*Niño explotado por mayores en la calle Florida*



Guardia Suiza

nas que nos resultan anti-páticas y a veces nos hacen sufrir? ¿No hacemos nosotros, tantas veces, padecer a los demás? ¿No somos desagradables y hasta malos con algunos de nuestros compañeros, a veces los más débiles?

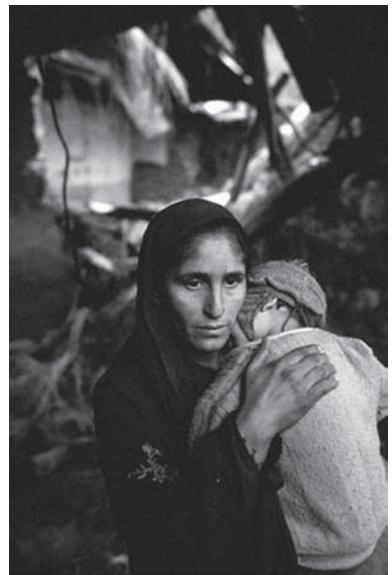
Nos cuesta ser buenos, nos da trabajo estudiar, hacer lo que debemos, rezar, ir a Misa...

Todos somos más o menos egoístas ¿no es cierto? Pocas veces pienso en los demás. No les

doy demasiada importancia al hacerlos sufrir, molestar, doler. Sólo en alguna ocasión se me ocurre ayudar a papá, a mamá, a mis hermanos, a mis amigos. ¡No digamos nada de la gente que me cae mal!

¿Por qué –si, como hemos visto en una lección anterior- Dios nos crea para ser felices, tantas veces somos desdichados, hacemos y nos hacen mal, somos egoístas, nos dicen y decimos mentiras, sentimos rabias, enojos, envidias, caprichos... ?

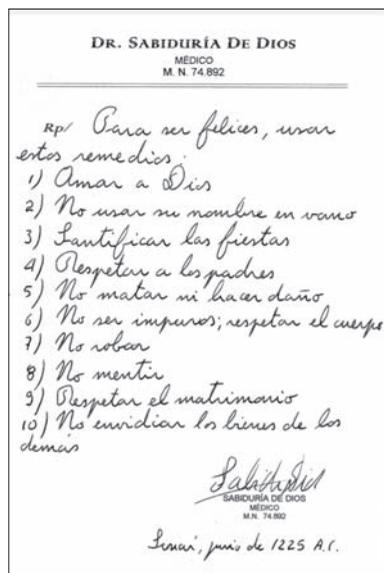
¡Claro que Dios nos hizo para ser felices! Pero, ya hemos visto, para ser feliz el hombre ha de tener inteligencia y voluntad. Y eso quiere decir que es libre. Los animales, no. Se mueven sólo por instinto. Tienen hambre: buscan comida y comen. Alguien



Madre con su casa destruída



Niño copiándose



los ataca: se defienden, o huyen, se esconden. No son libres. Viven por impulsos. Los gobiernan las leyes de la 'etología'. Las plantas son dirigidas por las leyes de la fisiología, de la botánica. El resto de los seres, por las leyes de la química y la física. Como no pueden pensar ni querer, no tienen libertad. Actúan necesariamente de acuerdo con esas leyes. El río no puede dejar de correr hacia el mar porque sigue ciegamente la ley de la gravedad.

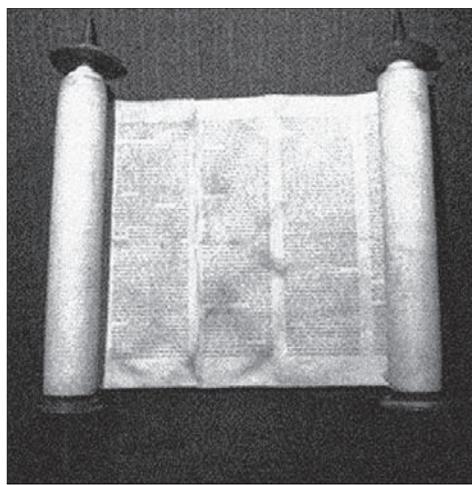
Pero el hombre no: el hombre es libre.

Yo puedo saber –porque me lo dice el médico- que esta comida me va hacer mal y, sin embargo, si se me antoja, la como lo mismo. (Claro, que, después, me va a doler el hígado o el estómago, sin necesidad de que el médico me venga a castigar). Papá o mamá me dicen “no hagas tal cosa, porque está mal”, y lo

mismo la hago. “No mientas” e, igual, miento. Sin necesidad de que me castiguen, si sigo mintiendo siempre, al final nadie me cree nada: me hago fama de mentiroso. Ya eso es un castigo. “No cruces con el semáforo en rojo” y, lo hago. ¿Qué me puede pasar? ¿No es peligroso? Pero, ¡soy libre! ¡hago lo que quiero! Sobre todo, hago lo que me gusta ‘a mí’.

Y, sin embargo, cuando reflexionamos tranquilos, todos sabemos qué es lo que está bien y qué es lo que está mal. Incluso cuando no actuamos de acuerdo con lo que sabemos. Eso está escrito de alguna manera en nuestra **conciencia**, en nuestros corazones. Así como las leyes que manejan la realidad –físicas, químicas, biológicas, etológicas...- están como metidas en la realidad misma, así las leyes mediante las cuales se realiza el hombre –leyes morales, éticas, mandamientos- están metidas en su conciencia. Pero, ¡a veces tan tapadas por sus egoísmos y defectos y mala educación! que puede no darse cuenta de ellas. Es capaz de llegar a pensar que está bien lo que está mal; y que es malo, lo bueno.

Y porque el hombre a veces se equivoca y no se da cuenta de qué es lo que le hace bien y qué es lo que le hace daño, además de nuestra conciencia, Dios, mediante los profetas, la Biblia, nos ha explicado qué es lo mejor para nosotros y qué es lo que nos hace mal. Todo está resumido en los llamados diez **'mandamientos'**. Diez palabras de amor que Dios nos ha dejado para guiarnos por el camino de



Antiguo rollo con la receta de Dios

la vida. Diez consejos maravillosos, recetas, instrucciones, para que los hombres puedan vivir juntos y felices, y no se hagan daño los unos a los otros.

Todavía más: cuando Jesús vino al mundo, nos dejó, junto con muchísimos consejos lindísimos –como por ejemplo: “no hagás a los demás lo que no te gusta que te hagan a vos”- un resumen de todos los mandamientos y consejos ¡para que seamos superfelices!: “Amá a Dios sobre toda las cosas y al prójimo como a vos mismo”.

Ahora, si los hombres no oyen a Dios, a Jesús, y hacen lo que se les antoja, lo que desean, lo que ‘sienten’, aquello a lo que les inclina su ignorancia, o sus malos impulsos, o su egoísmo, Dios no tiene la culpa. Él no puede obligar a nadie a amarlo ni a quererlo, porque nadie puede amar por obligación. Tampoco a obedecerlo, porque nos ha hecho libres. Parecido a lo del médico, que no puede obligar al enfermo a que tome los remedios que necesita para curarse, o a que no coma ni haga aquello que le hace mal.



Si yo imagino que haciendo lo que quiero y no lo que me dicen papá y mamá me va a ir mejor... Si yo decido, por gusto, hacer lo contrario de lo que me receta el doctor... Si los hombres no hacen aquello que deben hacer según su conciencia les enseña y, peor todavía, en contra de los consejos de Dios y de Jesús ¿es extraño que haya tantas peleas, tantos odios, tantos egoísmos, tantas injusticias, tantas cosas que hacen sufrir, que hacen mal, que dañan a la sociedad, que arruinan incluso la tierra...?

No hacer lo que nos dice nuestra conciencia iluminada por los mandamientos de Dios y de Jesús es equivocarnos, sacarnos ‘insuficiente’, ‘aplazado’, hacer y hacernos mal. Los antiguos decían “es como el arquero con su arco y su flecha que en lugar de apuntar al blanco tira la flecha afuera”. A eso le llamaban ‘errar’. O, en latín -la lengua madre del español- “**pecar**”. Dios se apena mucho cuando pecamos, cuando nos equivocamos, cuando procedemos de acuerdo con nuestros egoísmos, como papá y mamá cuando ven que hacemos las cosas mal o cuando nos enfermamos.

Y ahora, a la pregunta, “Si Dios nos crea para hacernos compartir Su Vida, Su Felicidad ¿por qué hay tantas desdichas entre los hombres?”, una primera respuesta es: porque el hombre es libre y **peca** (yerra el blanco) y se equivoca y no hace lo que Dios le dice que tiene que hacer, y, con ello, se hace daño a sí mismo y puede hacer muy infelices a los demás.

¡Qué lástima!





## SAGRADA ESCRITURA

El libro de la Biblia llamado Deuteronomio donde Dios da una serie de preceptos al pueblo mediante su profeta MOSIÉS dice:

*“Moisés dijo al pueblo: «Mira, yo pongo hoy delante de ti la vida y el bien o la muerte y el mal. Si escuchas los mandamientos del Señor tu Dios que yo te enseño hoy, amando a Dios, siguiendo sus caminos y guardando sus mandamientos, preceptos y normas, vivirás y te multiplicarás. El Señor tu Dios te bendecirá en la tierra. Pero si tu corazón se desvía y no escuchas [...] yo te informo que perecerás sin remedio [...] Elige la vida, para que vivas, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, viviendo unido a él. En ello está tu vida»” (Dt 30 15-20).*

El libro del ECLESIASTICO que leímos la lección pasada sigue diciendo:

*“Dios asignó al hombre un corazón para pensar. Los llenó de saber e inteligencia, les enseñó el bien y el mal. [...] Les concedió además el conocimiento y les dejó en herencia una ley de vida. Estableció con ellos una alianza y les enseñó sus mandamientos. Les dijo: «Guardaos de hacer el mal», y a cada uno le dio preceptos acerca de su prójimo.*

*La conducta de los hombres está siempre ante el Señor, no puede ocultarse a sus ojos. Todas sus obras son para el Señor como el sol, sus ojos observan siempre su conducta” (Ecli 17, 6-19).*

Ese mismo libro, en el capítulo 15, nos dice que no es Dios el que nos envía el mal, sino que nosotros mismos lo producimos:

*“No digas: «Fue el Señor el que mi hizo tropezar»,  
porque él no hace nunca lo que detesta.*

*No digas: «Él me hizo extraviar»,  
porque él no necesita de un hombre equivocado.*

*El Señor detesta el mal y nada malo debe ser querido por los que aman a Dios.*

*Él hizo al hombre y le dio la libertad.*

*Si quieres, puedes observar sus mandamientos  
y cumplir fielmente lo que le agrada.*

*Él puso ante ti el fuego y el agua:*

*hacia lo que quieras, extenderás tu mano.*

*Ante los hombres están la vida y la muerte:*

*a cada uno se le dará lo que prefiera [...]*

*A nadie le mandó ser malo*

*Ni dio a nadie autorización para pecar” (Ecli 15, 11-20)*

Algo parecido dice San PABLO en su carta a los romanos, hablando de los que no recibieron los mandamientos:

*”Cuando los paganos, que no tienen los mandamientos, guiados solo por la naturaleza, cumplen las prescripciones de los mandamientos, aunque no los tengan como*

*nosotros, ellos tienen ley en sí mismos y demuestran que lo que nos mandan los mandamientos está inscrito en sus corazones. Así lo prueba el testimonio de su propia conciencia, que unas veces los acusa y otras los disculpa” (Rom 2, 14-15).*

Por eso, enseñados por los profetas, los hebreos cantaban, y nosotros hacemos lo mismo, este SALMO:

*“La Ley del Señor es perfecta,  
reconforta el alma;  
el testimonio del Señor es verdadero,  
da sabiduría al simple.  
Los preceptos del Señor son rectos,  
alegran el corazón,  
los mandamientos del Señor son claros,  
iluminan los ojos.  
La palabra del Señor es pura,  
permanece para siempre;  
los juicios del Señor son la verdad,  
enteramente justos  
son más atrayentes que el oro,  
que el oro más fino; más dulces que la miel.  
También a mí me instruyen;  
observarlos es muy provechoso.  
pero ¿quién advierte sus propios errores?  
Purifícame de las faltas ocultas.  
Presérvame, además, del orgullo,  
para que no me domine:  
entonces seré irreprochable  
y me veré libre de pecado.  
¡Ojalá sean de tu agrado  
las palabras de mi boca,  
y lleguen hasta ti mis pensamientos,  
Señor, mi Roca y mi redentor!” (Sal 19, 8-15).*

También, si buscamos en nuestra Biblia, podemos leer el Salmo 119 que es un bellissimo elogio a los mandamientos, a las leyes de Dios. Es un poco largo, por eso no lo escribimos aquí.



## MAGISTERIO DE LA IGLESIA

La libertad es el don natural más preciado del ser humano y que lo distingue del resto de los bichos y las cosas. Mediante nuestros actos libres vamos construyendo nuestra vida y la de los demás. Seremos, fundamentalmente, lo que, mediante la libertad, hagamos de nosotros mismos. Cada acto libre, bueno o malo, nos va construyendo o deteriorando. Por eso tenemos que cuidar mucho nuestra libertad y no dejarla que nos la manejen nuestros caprichos, nuestros malos deseos, nuestras ‘ganas o no ganas’, las tonterías que, a veces, nos dicen o nos enseñan o nos muestran por televisión o por Internet. Así nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica:

“La **libertad** es el poder, radicado en la razón y en la voluntad, de obrar o de no obrar, de hacer esto o aquello, de ejecutar así por sí mismo acciones deliberadas. Por el libre arbitrio cada uno dispone de sí mismo. La libertad es en el hombre una fuerza de crecimiento y de maduración en la verdad y la bondad. La libertad alcanza su perfección cuando está ordenada a Dios, nuestra bienaventuranza” (CCE 1731).

“la libertad implica la posibilidad de elegir entre el bien y el mal, y por tanto, de crecer en perfección o de flaquear y pecar [...]” (CCE 1732)

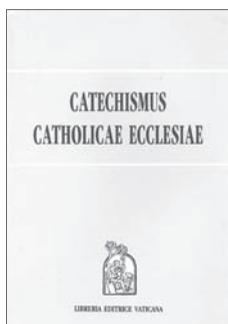
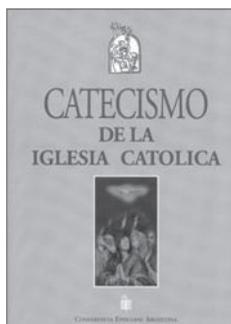
“La historia de la humanidad, desde sus orígenes, atestigua desgracias y opresiones nacidas del corazón del hombre a consecuencia de un mal uso de la libertad” (CCE 1739).

“El ejercicio de la libertad no implica el derecho a decir y hacer cualquier cosa [...] Al apartarse de la ley moral, el hombre atenta contra su propia libertad, se encadena a sí mismo, rompe la fraternidad con sus semejantes y se rebela contra la verdad divina” (CCE 1740).

Lo resume el Compendio del CCE en la pregunta 363

**CCE** es la abreviatura del Catecismo de la Iglesia Católica (*iniciales del nombre en latín: Catechismus Catholicae Ecclesiae*) promulgado por JUAN PABLO II en 1992.

**Com** es la abreviatura del COMPENDIO del Catecismo de la Iglesia Católica aprobado y promulgado por S.S. Benedicto XVI en el 2005



## REZAMOS

*Madre Admirable, haz que tu presencia y tu mirada atenta y bondadosa nos preserve del mal y del pecado.*

*Ayúdanos a tener siempre pensamientos, palabras y obras agradables a Dios.*

Recemos también:

*Oh Dios, que, por la Encarnación de tu Hijo has llenado el mundo de alegría, concédenos, a los que veneramos a su Madre, causa de nuestra alegría, permanecer siempre en el camino de tus mandamientos, para que nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría.*

Oración colecta de la Misa *María, Causa de nuestra alegría.*



## APRENDEMOS

### MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

1. Amar a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomar su santo nombre en vano.
3. Santificar las fiestas.
4. Honrar padre y madre.
5. No matar.
6. No cometer actos impuros.
7. No robar.
8. No levantar falso testimonio ni mentir.
9. No desear la mujer de tu prójimo.
10. No codiciar los bienes ajenos.



## HACIENDO SE APRENDE

1. RELEE la lección y RESPONDE con la ayuda del catequista:

- a) ¿Qué significa que el hombre es libre?
- b) ¿Qué son los Diez Mandamientos?
- c) ¿Cuáles de los consejos de Jesús aprendiste en la lección?
- d) ¿Qué significa pecar?

2. COLOREA Y MEMORIZA:

MARÍA, CAUSA DE  
NUESTRA ALEGRÍA,  
RUEGA POR NOSOTROS

3. COMPLETA las siguientes frases extraídas de los texto de la Palabra de Dios:

- Dios asignó al \_\_\_\_\_ un \_\_\_\_\_ para pensar. Los llenó de \_\_\_\_\_ e \_\_\_\_\_, les enseñó el \_\_\_\_\_ y el \_\_\_\_\_ .

## DIOS NOS DA LA RECETA PARA SER FELICES

- La conducta de los \_\_\_\_\_ está siempre ante el Señor, no puede \_\_\_\_\_ a sus ojos. Todas sus \_\_\_\_\_ son para el Señor como el sol, sus ojos observan siempre su \_\_\_\_\_.
- Ante los hombres están la \_\_\_\_\_ y la \_\_\_\_\_: a cada uno se le dará lo que \_\_\_\_\_.
- Los \_\_\_\_\_ del Señor son \_\_\_\_\_, alegran el \_\_\_\_\_, los \_\_\_\_\_ del Señor son claros, iluminan los \_\_\_\_\_.
- ¡Ojalá sean de tu agrado las \_\_\_\_\_ de mi boca, y lleguen hasta ti mis \_\_\_\_\_, Señor, mi Roca y mi \_\_\_\_\_!

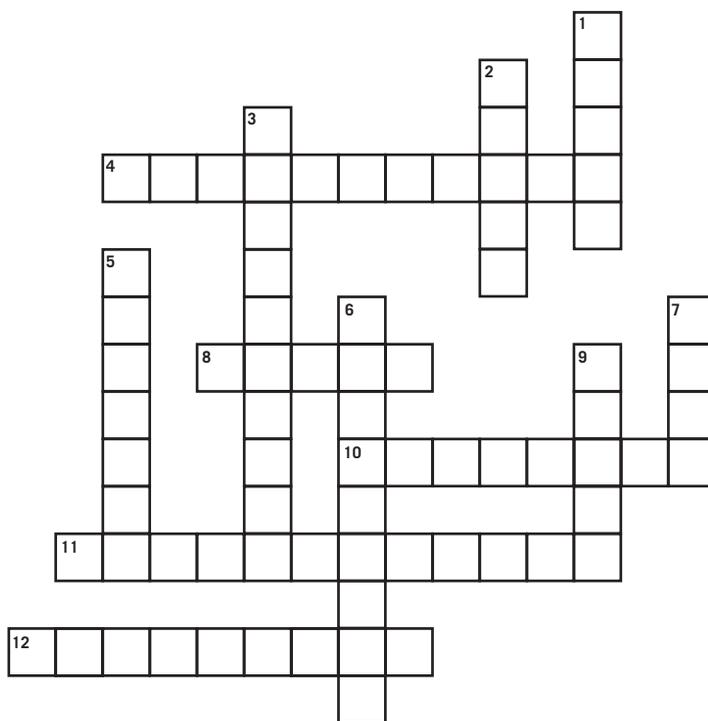
### 4. CRUCIGRAMA

#### Horizontal

4. No hacer lo que me manda el que tiene autoridad.  
 8. Lo que rige el actuar de los seres inanimados.  
 10. Lo que mueve a los animales a actuar.  
 11. Diez palabras de amor que Dios ha dejado para guiarnos por el camino de la vida.  
 12. Lo que hay entre los hombres cuando no hacen lo que Dios les dice que tienen que hacer.

#### Vertical

1. Lo que es el hombre por tener inteligencia y voluntad.  
 2. No hacer lo que nos dice nuestra conciencia iluminada por los mandamientos de Dios y los consejos de Jesús.  
 3. Donde están grabadas las leyes morales en el hombre.  
 5. Expresión o manifestación contraria a la verdad.  
 6. Dios nos crea para compartir su...  
 7. El que nos dice qué debemos hacer para vivir juntos y felices.  
 9. El que nos deja consejos para ser verdaderamente felices. Están escritos en el Evangelio.



### 5. BUSCA en el Evangelio algunos consejos de Jesús y ANÓTALOS:

Mt 7, 12:

Mt 7, 1-2:

Mt 6, 33-34

Mt 25, 40:

Mt 5, 16:

Mt 5, 37:

Mt 5, 44-45:

Jn 15, 12:

**6. MEMORIZA** la Salve

**7. BUSCA EN EL GLOSARIO** las siguientes palabras y **ANOTA** su significado:

Decálogo

Moisés

**8. ESCRIBE y MEMORIZA** las cinco estrofas de la Poesía “El Catecismo” que se refiere a los mandamientos:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

## De todo un poco...

El Almirante Cristóbal Colón, descubridor de América, era católico y muy devoto de la Virgen. Su cronista, Antonio de Herrera, escribe de él: “En las cosas de la Religión Cristiana, fue muy católico, y de mucha devoción, y casi en cada cosa que decía o hacía, siempre anteponía En el Nombre de la Santísima Trinidad haré esto[...]; en cualquier carta o cosa que escribía, ponía en la cabeza: **lesu cum Maria sit nobis in via** (que en castellano puede decirse así: Nos acompañen Jesús y María). Ayunaba los ayunos de la Iglesia observadísimamente; confesaba muchas veces y comulgaba; rezaba todas las Horas Canónicas; era inimicísimo de blasfemias y juramentos, devotísimo de Nuestra Señora y del bienaventurado San Francisco...” (Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Indias y Tierra-Firme del Mar Océano. Década primera. Libro IV Madrid 1730, citado por Cayetano Bruno).

Fue a los pies de una imagen “marinera” de la Virgen que Cristóbal Colón confió durante mucho tiempo sus sueños y proyectos: **Nuestra Señora de la Rábida**, una antigua talla de alabastro, cuya historia está vinculada con el puerto de Palos y la recuperación de España del dominio islámico, de donde partieron las tres carabelas, y el convento franciscano de la Rábida, del cual tomó el nombre.

Bajo la advocación de la Virgen, Santa María, puso el Almirante su menuda expedición y bajo su amparo, tras haberse confesado y comulgado, en el nombre de Jesús mandó desplegar las velas, cuando despuntaba el 3 de agosto del año del Señor de 1492.

Colón escribió un diario en el que cuenta muchas peripecias de sus cuatro viajes a estas costas, siendo el primero el más difícil por cuanto ni siquiera él sabía a ciencia cierta a cuántos días de navegación se encontraba la tierra que buscaba. Cada atardecer, cuando aparecía el Luce-ro, él presidía el canto de la Salve, saludando a la Virgen “ESTRELLA DE LOS MARES”, “STELLA MARIS”, y pidiéndole su protección. La noche del 11 de octubre, ese canto resonó mucho más esperanzado y alegre que nunca: habían avistado tierra. El propio Colón escribió esa noche en su bitácora: “[...]cuando dijeron la Salve, que la acostumbra decir e cantar a su manera todos los marineros, e se hallan todos, rogó y amonestó



Nuestra Señora del Pilar

*el Almirante que hiciesen buena guardia al castillo de proa, y mirasen bien por tierra...”.*

*A la mañana siguiente, muy de madrugada, mandó bajar las chalupas para llegar a tierra. Y la nombró San Salvador para honra de Nuestro Señor Jesucristo; y a la segunda que llegó la llamó Isla de Santa María de la Concepción para honor de la Madre de Dios. Era el 12 de octubre de 1492. También en España había fiesta grande ese día: era la solemnidad de **Nuestra Señora del Pilar**, otra imagen ligada a la historia de la Reconquista y a la lucha de los cristianos por recuperar sus tierras de manos del Islam. Ignorante de la suerte de la expedición de Colón, seguramente la Reina, Isabel la Católica, no dejaba de encomendarla muy especialmente en ese día a la Virgen del Pilar.*

### Breve historia de NUESTRA SEÑORA DE LA RÁBIDA

La pequeña talla es muy probablemente del siglo IV (allá por los años 300), y fue venerada en la villa de pescadores durante varios siglos. Mas, cuando los musulmanes comenzaron su invasión de España –precisamente por el sur y desde el mar– los habitantes de Palos, inquietos por la seguridad de su imagen, a fin de impedir que fuera profanada la confiaron al mar, buscándole escondite inexpugnable en el fondo. Durante los largos siglos de dominio musulmán, la Señora permaneció oculta. Recién en 1472, veinte años antes del triunfo definitivo de la Reconquista, unos pescadores dieron con ella y la llevaron solemnemente a tierra. Finalmente, con esas tierras y firmemente recuperadas por las armas católicas, la talla de la Virgen fue entronizada en la Rábida, donde la conoció Colón.



*Nuestra Señora de la Rábida*

### REFLEXIONES DE SARMIENTO

Esto escribió DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO en su Catecismo de la Doctrina Cristiana, escrito cuando estaba exiliado en Chile, antes de ser Presidente de la República Argentina:

*“Actúo según la dirección que yo deliberadamente doy a mi voluntad, eligiendo, por ejemplo, volver a mi casa después de un paseo, en lo que creo hacer bien, en lugar de perder el tiempo fuera de casa en entretenimientos inútiles y perjudiciales, en lo que haría mal y disgustaría a mis padres. Vengo a la escuela a escuchar y aprender las lecciones de mi maestro, tengo gusto en ello, además de que cum-*

plo en esto con un deber sagrado; pero podría hacer lo que otros, que no vienen o llegan tarde, por entretenerse en el camino, si no tuviera la delicadeza y honradez que Dios y mis virtuosos padres han sabido inspirarme para mi propia felicidad y el hecho solo de que así como hago el bien puedo hacer el mal sin que haya quien me lo impida, me induce a afirmar que la condición esencial de mi voluntad es la libertad, esto es, que mi voluntad [...] es esencialmente libre. Si en virtud de esta libertad hiciera un mal en lugar de un bien, yo sería responsable de esta mala acción y no podría excusarme [...] y aún cuando nadie me castigara no podría asimismo evitar el profundo disgusto que indudablemente me causaría esta mala acción. ¡Desgraciados aquellos a quienes no les remuerde la conciencia cuando hacen el mal o dejan de cumplir cualquiera de sus deberes!”

“Yo complazco a mis padre, siendo bueno, amable y obediente. Conduciéndome así, debo agradar igualmente a Dios, porque siendo Él mismo soberanamente bueno, quiere también que los hombres sean buenos ” [...] Pues que Dios ama el bien, el malo no debe agradarle [...] Si yo no obedeciese a mis padres, me prepararía, para cuando grande, terribles disgustos; si no quisiera estudiar, permanecería ignorante, si en mi juventud no aprendiera a trabajar, más tarde sería incapaz de ganar mi subsistencia y caería en la miseria; si me entregase al juego y la bebida, arruinaría mi salud [... ]Dios ha establecido el orden en virtud del cual el bien resulta siempre del bien y el mal siga siempre al mal”.

Si bien Sarmiento luego, no actuó siempre de acuerdo con las normas de la Iglesia y, peor, se adhirió a la masonería, asociación anticatólica, murió en Paraguay, el 11 de Septiembre de 1888, habiendo llamado a un sacerdote (el padre lazarista Antonio M. Scarella) para que lo asistiera en sus últimos momentos. Pocos años antes de su muerte, escribía a su amigo José Posse:

“Hubiera deseado que a la hora de la muerte estuvieses por aquí, para verme morir sacramentado y reconciliado con la Iglesia.”

(De las Obras Completas de D. F. SARMIENTO, t 51, p. 429)

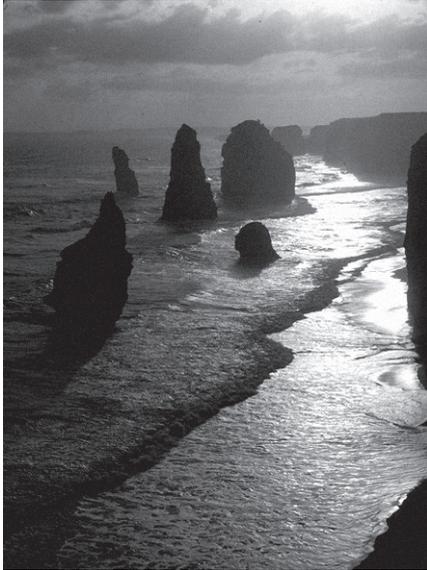
### EL CICUTAL

Don Agapito Puentes vio una plantita de Cicuta al lado de su maizal, y díjole: -No te doy un azonazo porque tenés florecitas blancas... y por no ir a traer la azada. Otro día vio un Cardo y no lo cortó, porque tenía una flor azul, y para que comiesen las semillas las Cabecitas Negras. Medio poeta el viejo, cariñoso con las flores y los pájaros. Por un cardo y una cicuta no se va a hundir la tierra.

Pasaron los dos meses en que el pobre estuvo en cama con reuma, y cuando se levantó se arrancaba los pelos; había un cicutal tupido hasta la puerta de su rancho todo salpicado de cardos, de no arrancarse ni con arado; y su maíz, tan lindo y pujante, había desaparecido casi. Entonces sí que había florecitas blancas.

-¡Hay que desarraigar el mal aunque sea lindo, y cuanto más lindo sea, más pronto hay que dar la azonada! -dijo el viejo-. Velay, a mi edad, ya debía haberlo sabido.

(de *Camperas*, de LEONARDO CASTELLANI) Glosa de la parábola de la cizaña. Mt. 13, 24-30.



## OFRECIMIENTO

Señor, Tú regaste los campos de flores  
que llenan el aire de aroma y frescor,  
cubriste los cielos de inmensos fulgores  
y diste a los mares su eterno rumor.

Doquier resplandece tu amor sin segundo;  
la tierra proclama tu gloria doquier;  
y en medio a esos himnos que brotan del mundo,  
yo quiero elevarte mi voz de placer.

**AMADO NERVO**

### INVESTIGA:

- El alabastro es un mineral usado desde antiguo en decoración y ornamentación. Cuando aún no había vidrio, las ventanas de palacios e iglesias importantes se hacían con este material. Nosotros podemos ver ventanas de alabastro en los claustros del Pilar y también en la Capilla del Santísimo de esa parroquia.
- En la Ciudad de Buenos Aires hay dos parroquias dedicadas una a Ntra. Sra. de la Rábida; otra, a la del Pilar. ¿Sabes dónde están? ¿has visto las imágenes?
- Pregunta a tu señorita cómo se llaman ahora las islas que Colón encontró el 12 de octubre de 1492 y búscalas en un mapa.
- Una buena manera de comenzar el día es recitar, al despertarnos, la breve jaculatoria que tantas veces repetía el Almirante: *lesu cum Maria sit nobis in via.*
- Durante siglos los fieles cristianos de todas partes y condición, han cantado la Salve. Podemos aprenderla y cantársela a la Virgen antes de irnos a dormir.